

1 9 6 0

EXPOSICIONES EN LA
BIBLIOTECA LUIS-ANGEL ARANGO

Escribe: BEATRIZ CAICEDO AYERBE

La primera exposición de 1960 en la Biblioteca Luis-Angel Arango fue la de 48 litografías de Artistas Suecos Contemporáneos, patrocinada por el Instituto Sueco de Relaciones Culturales con el Extranjero, en colaboración con la Real Embajada de Suecia en Bogotá. En ella estuvieron representadas, a través de las obras de once destacados artistas, corrientes estéticas muy diversas, desde el abstraccionismo, en Bengt Lissegarth, hasta el realismo, en Lars Norrman. Se presentó del 10 al 21 de marzo.

José Luis Galicia, joven y destacado artista español, de amplia trayectoria y perteneciente a la corriente figurativa, presentó del 25 de marzo al 8 de abril, 35 litografías. En ellas fue evidente su dominio técnico y su gracia variada.

Una muestra de escenografías para obras famosas del teatro universal fue presentada por su autor, Carlos Puig Vásquez, del 16 al 21 de mayo. Pequeñas maquetas de los escenarios y diseños de los trajes correspondientes, constituyeron esta original exposición que recibió gran acogida en los círculos interesados.

A continuación Miguel Hernández Gómez, actual director de la Escuela de Bellas Artes de Ibagué, presentó 25 óleos y 5 témperas, recientes en su totalidad. La seriedad de sus propósitos y sus indudables aciertos en el color aseguraron para este pintor expresionista la aceptación general.

Irene Balas, pintora húngara residente en América desde hace varios años, y Henry Rasmussen, alemán nacionalizado en Colombia, inauguraron su exposición conjunta el 15 de junio. Estuvo abierta hasta el 28 del mismo mes. Treinta y nueve obras en total, que ponían de manifiesto los muy diferentes talentos de estos artistas y su actual inquietud por los problemas de la asbtracción.

Para asociarse al programa de festejos que con motivo del sesquicentenario de la independencia nacional organizó la Academia Colombiana de Historia, la Biblioteca presentó del 11 al 23 de julio, 43 dibujos a pluma del arquitecto Arnoldo Michaelsen. Rincones coloniales y en especial luga-

res consagrados por los hechos de nuestra guerra libertadora, fueron el tema principal de esta serie de dibujos.

Del 13 al 23 del mismo mes, es decir, coincidiendo en algunos días con la anterior, se presentó en el salón de la Biblioteca, una notable exposición de esculturas de Tito Lombana. Estuvo constituida por seis obras de temas marinos llevadas a cabo, de manera impecable, en hermosos mármoles italianos de diversos colores.

Del 26 al 9 de agosto se realizó en la Biblioteca la muestra retrospectiva de Oswaldo Guayasamín, el famoso y discutido pintor ecuatoriano. Cuarenta y siete óleos y un mural constituido por seis piezas movibles, integraron esta excepcional presentación que despertó un interés incomparable. Ella renovó una saludable inquietud en los medios intelectuales y dio lugar a una fructuosa controversia.

No extinguido aún el interés por esta exposición se dio comienzo, el 19 de agosto, a la colectiva y no menos polémica, de Fernando Botero, Alejandro Obregón, Eduardo Ramírez Villamizar y Guillermo Wiedemann. Veinticinco óleos de estos notables artistas, dos de ellos figurativos y dos abstractos, permitieron al público apreciar la alta calidad de su pintura.

Del 2 al 13 de septiembre presentó sus obras Enrique Sánchez Martínez. Treinta óleos, de temas exclusivamente religiosos, pusieron de manifiesto su original visión de estos tradicionales temas y un gran enriquecimiento de su paleta.

Julio Castillo, pintor y dibujante de extremada sensibilidad, expuso desde la sala de la Biblioteca 33 dibujos. Seguridad, poesía, perspicacia, se hicieron evidentes a través de toda su sencilla temática. Esta muestra estuvo abierta del 15 al 29 de septiembre.

Justo Arosemena, panameño residente entre nosotros desde hace algún tiempo, presentó una serie de obras recientes a partir del 3 de octubre y hasta el 17 del mismo mes. Gracia, facilidad, libertad en el color, informan toda su pintura, realizada bajo el signo de lo abstracto.

Sesenta grabados de 22 artistas brasileños se expusieron en presentación coordinada por la revista *Leitura* y bajo los auspicios de la División Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil. Constituyó una brillante oportunidad para el público bogotano de conocer obras de notables artistas cariocas, tanto abstractos como figurativos, y de manera especial las de Oswaldo Goeldi, ganador del premio de grabado en la última bienal mejicana. Se clausuró el 24 de octubre habiéndose iniciado el 10 de dicho mes.

Julio Alpuy, uruguayo, austero pintor constructivista, presentó del 19 de octubre al 14 de noviembre, 34 de sus pinturas recientes. Su ascetismo estético sigue manifestándose a través de una simbología simple pero misteriosa y de un color casi siempre sordo, solo en ocasiones brillante.

Por último, del 13 al 20 de diciembre, la señora Liliane Kretz de Céspedes, expuso un conjunto de porcelanas pintadas por su mano.

Concluyó así la actividad de la sala durante el año de 1960.